

Ayer comenzaron negociaciones para un tratado mundial sobre el tema:

En Chile se usan 44 kilos de plástico de un solo uso por minuto y se recicla poco

Mientras algunos países esperan que se limite drásticamente su producción, otros piden objetivos que se centren en el reciclaje y la gestión de los residuos.

C. G.

En la búsqueda de un tratado mundial contra la contaminación por plásticos, esta es “una semana crucial”, según los expertos: ayer comenzó en Busan, Corea del Sur, la quinta ronda del Comité Intergubernamental de Negociación sobre Contaminación Plástica de Naciones Unidas.

“Esta conferencia es mucho más que la redacción de un tratado internacional. Es la humanidad la que se moviliza ante una amenaza existencial”, afirmó en la apertura el diplomático ecuatoriano Luis Vayas, quien preside las conversaciones. “Las decisiones que tomaremos en los próximos siete días marcarán la historia”.

Sus palabras no son una exageración: la contaminación por plásticos está tan extendida que se ha detectado hasta en las nubes, en las fosas oceánicas más profundas y en distintas partes del cuerpo humano, como leche materna y cerebro.

“Es urgente abordar el tema porque la producción y uso de plásticos se encuentra francamente desregulada”, advierte Mario Sánchez, investigador y director del diplomado en Economía Circular de la U. Andrés Bello. “En experiencias de laboratorio, por ejemplo, hemos detectado una cantidad impresionante de microplásticos en bebidas, a nivel microscópico. Es un producto que acomoda a todo el mundo (...) pero no hemos sabido utilizarlo como corresponde”.

Además, el problema radica en la forma de combatirlo. Mientras unos países desean un tratado que limite drásticamente la producción, otros piden objetivos que se centren en el reciclaje y la gestión de los residuos.

Por ello, las 178 delegaciones en Busan, entre ellas la chilena, cuentan con una semana para ponerse de acuerdo en cuestiones como el tope de la producción de plástico, la posible prohibi-



Una instalación artística representa el interior de una ballena hecha con desechos plásticos en Busan, afuera del centro donde se reúne el Comité Intergubernamental de Negociación sobre Contaminación Plástica de Naciones Unidas.

ción de sustancias químicas tóxicas o la financiación de medidas que se incluirán en el tratado.

En 2019, el mundo produjo unas 460 millones de toneladas de plástico, una cifra que se duplicó desde 2000, según la OCDE.

Más del 90% del plástico nunca se recicla y más de 20 millones de toneladas acaban cada año en la naturaleza.

Reducir

A nivel local, las cifras oficiales también preocupan: la utilización de plásticos de un solo uso (como algunas botellas plásticas, cubiertos, vasos, embalaje de alimento, etc.) en Chile asciende a 44 kilos por minuto, es decir, unas 63,7 toneladas diarias. En total, se consumen 990.000 toneladas de plástico al año, pero solo el 8,5% se recicla.

“Chile está mal en el manejo de residuos de plásticos”, enfatiza Sánchez.

“No es diferente o peor que otros países más desarrollados. Sin embargo, hay que regular su uso de una manera drástica”.

A su juicio, “el reciclaje soluciona en alguna medida el problema, pero se necesitan incentivos que obliguen a productores y consumidores a usar mayores cantidades de plásticos reciclados y, además, encontrar envases alternativos no contaminantes”.

Frente a esta realidad se han ido implementando algunas medidas, como la Ley de Plásticos de un Solo Uso, cuya implementación final comenzaría en 2026, y el Pacto Chileno de los Plásticos, iniciativa que lideran el Ministerio de Medio Ambiente y la Fundación Chile, que se enmarca en una red global orientada hacia una economía circular de los plásticos. Pese a estos avances, Núñez cree que es insuficiente.

En el marco de la conferencia global, este lunes la U. de California (EE.UU.)

dio a conocer un estudio que establece cuatro políticas que permitirían eliminar gran parte de la contaminación por plásticos en el planeta. Según el trabajo, estas consideran la inversión en infraestructuras de gestión de residuos, la limitación de la producción de plástico a los niveles de 2020, medidas financieras como un modesto impuesto sobre los envases y la obligación de que todos los productos nuevos contengan al menos un 40% de plástico reciclado.

“No son en absoluto la panacea para resolver el enorme problema de la contaminación por plásticos”, declaró a AFP Neil Nathan, autor del estudio publicado en Science; pero si se aplican de manera simultánea, reducirían la cantidad de residuos plásticos “mal gestionados” cada año en un 91%, hasta llegar a 11 millones de toneladas en 2050, frente a los 121 millones de toneladas que se producirían en la misma fecha si no se hiciera nada.